Túnez tenía identificado a uno de los agresores del museo

19/03/2015



Los servicios de inteligencia conocían a uno de los dos hombres armados que mataron el miércoles a 19 personas en un destacado museo tunecino, dijo el jueves el primer ministro de Túnez, aunque no se han establecido lazos con ningún grupo terrorista concreto tras un ataque que amenaza a la incipiente democracia y el golpeado turismo del país.

Alambre de cuchillas rodeaba el jueves el Museo Nacional Bardo y las fuerzas de seguridad protegían el jueves las carreteras más importantes mientras las autoridades buscaban a dos o tres personas que se cree participaron en el suceso, el peor atentado que se registra en años en un hito turístico de Túnez.

El impactante ataque también amenazó con nuevos problemas para la industria turística, que lleva a ejércitos de extranjeros cada año a sus platas mediterráneas, oasis desérticos y ruinas romanas, y acababa de empezar a recuperarse tras años de declive.

Dos cruceros en los que viajaban algunas de las víctimas zarparon el jueves de madrugada del puerto de Túnez.

Túnez está trabajando con otros países para descubrir más información sobre los atacantes, identificados como

Yassine Laabidi y Hatem Jachnaui, indicó en una entrevista con la emisora francesa de radio RTL el primer ministro tunecino, Habib Essid.

Los agresores murieron por disparos de las fuerzas de seguridad en un asalto después del ataque al museo. Laabidi había sido identificado por los servicios de inteligencia, aunque no "por nada en especial". Nadie reclamó la autoría del atentado.

Túnez ha sufrido atentados islamistas ocasionales, y un número desproporcionado de tunecinos se ha sumado a las filas del grupo extremista Estado Islámico en Irak y Siria.

Cuentas de Twitter asociadas con el grupo armado elogiaron el ataque. Ifriqiyah Media, que ha recogido reivindicaciones de extremistas en Túnez en el pasado, subió lo que describió como detalles del ataque, según el Grupo de Inteligencia SITE, que monitorea actividad extremista en internet. Los artículos pedían a los musulmanes que atacaran a los turistas, pero no aclaraba quién había orquestado el atentado.

Se cree que en Túnez hay unos 2.000 supuestos terroristas, muchos de los cuales se unieron a los milicianos islamistas en Irak y Siria y luego volvieron a casa, indicó a Associated Press el legislador Bochra Belhaj Hmida, del partido secular mayoritario Nida Tunis.

"Están en una situación en la que son lobos solitarios, donde cada uno de ellos es libre de emprender las acciones que quiera, dijo. "Estas son personas que están sueltas con armas y cuando puedan atacar, no desaprovecharán la oportunidad".

Los atacantes, que vestían uniformes de estilo militar y utilizaron rifles de asalto, salieron de un vehículo y abrieron fuego sobre los turistas que salían de varios autobuses. Después ingresaron al edifico para tomar rehenes, antes de morir en una balacera con las fuerzas de seguridad.

Nueve pasajeros del Splendida murieron, 12 resultaron heridos y seis seguían desaparecidos, indicó la empresa MSC Cruises, mientras su embarcación se internaba en el Mediterráneo al amanecer.

Otro barco, el Costa Fascinosa, indicó que 13 pasajeros no habían regresado a bordo cuando el barco zarpó por la noche.

Entre los 17 turistas muertos había ciudadanos de Colombia, España, Japón, Italia, Australia, Polonia y Francia.

Los milicianos mataron también a dos tunecinos.

Al menos 44 personas resultaron heridas, incluyendo turistas de Italia, Francia, Japón, Sudáfrica, Polonia, Bélgica y Rusia, según Essid y médicos del hospital tunecino Charles Nicolle. Dos de las tres víctimas japonesas formaban parte de un grupo de 23 turistas organizado por MSC Excursions, indicó el portavoz de Bes1cruise Takao Ogawa, que declinó confirmar las identidades de las víctimas.

El grupo se sumó al crucero en Génova y tenía previsto continuar hasta París. No estaba claro en un primer momento si el grupo continuaría con el viaje, indicó.

Bes1cruise preparaba un vuelo para las familias de las víctimas en caso de que quisieran viajar a Túnez.

Un avión militar polaco llegó a Túnez el jueves por la mañana para repatriar a los turistas polacos que quisieran regresar a casa.

El presidente polaco, Bronislaw Komorowski, dijo que algunos ciudadanos polacos seguían desaparecidos, y la fiscalía polaca indicó que abriría su propia investigación sobre el ataque contra polacos en el extranjero.

Los tunecinos derrocaron a su dictador en 2011 y desencadenaron la Primavera Árabe que se extendió por toda la región. Aunque el alzamiento construyó una nueva democracia, el país ha luchado con problemas económicos y atentados de extremistas.